

# HOJA SOCIAL



*La luz verdadera brilla en las tinieblas*

Año I. Núm. 13    ☉    Guadalajara 30 de Mayo de 1926    ☉    Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos    ||    Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

## La Santísima Trinidad

Hay verdades que, por más que las ignoren los hombres, son fundamentales e imprescindiblemente necesarias para la consecución del último fin, que es la visión y posesión de Dios. Entre estas verdades está el adorable y gran Misterio de la Stma. Trinidad. Y ¿quién conoce hoy este misterio? ¿Cuántos son los que le conocen aún como está descrito en el Catecismo de la Doctrina Cristiana? Hoy se preocupan los hombres del problema económico de la vida y de la familia, pero no del religioso, ni de ilustrarse y saber las verdades de la fé; así anda la sociedad, llena de infidelidades, porque no hay conciencia; saturada de lujuria, porque no cree ni piensa en otra vida; pletórica de robos e injusticias, porque no conoce al Dios que hará justicia y venganza a su tiempo; absorbida por los negocios, porque no se preocupa del grande, único y verdadero negocio. ¡¡Pobres hombres, qué ciegos y atolondrados caminan hacia un terrible despertar!!

La gran verdad católica principio y base de todas las verdades divinas y humanas es el gran misterio de la Stma. Trinidad. Enseña la fé cristiana y creemos firmemente todos los verdaderos católicos y por esta fé nos hemos de salvar que:

«Dios es Uno en esencia y Trino en persona», «Uno en naturaleza y Tres personas divinas», como el padre, la madre y el hijo de una familia son todos de la misma naturaleza humana y son tres personas realmente distintas. Las tres divinas personas, subsistentes en la única naturaleza divina se llama en el dogma y teología católica Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Esta verdad se afirma y confiesa al rezar el Credo, cuando se dice: «Creo en un solo Dios»; esta verdad se declara en los libros santos al decir Dios a su pueblo: «Oye, Israel, el Señor Dios vuestro es un solo Dios»; y en otro lugar confirma añadiendo: «Yo soy tu Dios y Señor, y no hay otro Dios fuera de Mí.»

Y la misma razón natural nos dice: Que si Dios es lo más culminante en perfección, en poder, en bondad, en justicia, en sabiduría, en belleza, lo sumo en cuanto existe, no puede tener igual a Sí, por donde se concluye en sana filosofía y razón que no hay más que un solo Dios; uno solo y verdadero Dios.

En cuanto a la Trinidad de Personas no son menos claras la revelación y la filosofía: «Tres son, dice J. C., los que dan testimonio en el cielo: El Padre, el Verbo (Hijo) y el Espíritu Santo, y estos «Tres son Uno Solo». «Id, dijo el Maestro a sus discípulos y apóstoles, id y enseñar a todas las gentes, y bau-

tizarlas en el *Nombre* del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; quien creyere y fuere bautizado será salvo; quien empero no creyere se condenará».

Este es el misterio, esta es nuestra fé, este es el testimonio de Dios y de la filosofía: Si pues recibimos y creemos el testimonio y palabra de los hombres, mayor es, más respetable y digno de ser creído este testimonio y palabra de Dios.

## LA FIESTA DEL SANTÍSIMO CORPUS

El jueves próximo, 3 del mes de junio, es la Fiesta del Señor «El Santísimo Corpus de Ntro. Señor Jesucristo», fiesta de guardar con obligación de oír misa y no se puede trabajar.

¿Cuál es el objeto de la festividad del Corpus? Pregunta ociosa es esta para un español, para esta España, tierra Eucarística por excelencia; sin embargo añado: Es la conmemoración o recuerdo de la Institución del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Y ¿en qué consiste este Dogma de la Eucaristía? En reconocer y confesar que Jesucristo está real y verdaderamente presente con su cuerpo, alma y divinidad en la Santa Hostia y en el sagrado cáliz, consagrados por el Sacerdote. Este misterio es dogma de fé, como tal lo enseña la Iglesia, y sencilla y

humildemente lo cree y adora el pueblo cristiano; y como la Iglesia en doctrina es infalible como Dios, luego debe creerlo y adorarlo sumisa y profundamente todo el mundo.



## Palabras infalibles

Acercándose Jesús a sus discípulos, les habló en estos términos: A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruid a todas las naciones *en el camino de la salud*, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándolas a observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo mismo estaré continuamente con vosotros hasta la consumación de los siglos.

### REFLEXIONES

El Evangelio que pone a nuestra consideración la Iglesia en este domingo es de suma importancia por haber en él un irrefragable testimonio del dogma de la Sma. Trinidad. Con razón la Iglesia para celebrarlo ha escogido este pasaje del Evangelio de S. Mateo por revelarnos en él Jesucristo de la manera más explícita este adorable misterio, fundamento de nuestra religión.

Antes de enviar Jesús a sus discípulos a predicar el Evangelio por todo el mundo, quiere hacerles ver la legitimidad de sus credenciales para ordenarles el cumplimiento de un tan alto ministerio, diciéndoles cómo a Él se le dió después de su pasión y resurrección toda potestad en el cielo y en la tierra. Los Apóstoles habían de cumplir su elevada misión bautizando en el nombre de las tres personas de la Sma. Trinidad y predicando todas las cosas que Jesús ya les había enseñado antes.

Precisamente para que los Apóstoles puedan cumplir debidamente el elevado ministerio de la predicación del Evangelio, Jesús les promete, y en ellos a la Iglesia, su presencia y asistencia omnipotente *hasta la consumación de los siglos*. Así de este modo la Iglesia puede transmitir todas las verdades reveladas sin temor ninguno de errar y también evitar que estas mismas verdades sean adulteradas en el transcurso del tiempo.

No basta para ser verdaderos cristianos el haber recibido el Bautismo, sino que además es necesario también

ajustar nuestra conducta a la doctrina de Jesús. Por esto nuestro Salvador no envía a los Apóstoles solo a bautizar, sino también a predicar. Si Jesucristo impuso la obligación de predicar el Evangelio a los Apóstoles, y en ellos a todos los sacerdotes, también los simples fieles tienen el deber de escuchar la palabra divina, cuando aquéllos la predicán, si quieren alcanzar su eterna salvación.

## = A LA VIRGEN =

(DESPEDIDA)

Toca su fin, madre mía,  
El mes de Mayo florido;  
Dícelo con alegría  
Cantando el ave en su nido.  
El corazón afligido  
Siente nostalgia y dolor  
Viendo que aroma y color  
Pierden marchitas las flores,  
Símbolo de los amores,  
Que ofrecimos en tu honor.

Ya que todo en este suelo  
Tiene fin, cual la ilusión,  
Oye esta pobre oración  
Madre de amor y consuelo:  
Guarde siempre para el cielo  
Tus devotos corazones,  
Y al rugir de las pasiones  
Conseguiremos la palma  
Con la que suban las almas  
Entonándote canciones.

No temais, Madre querida,  
Que, si se acaban las flores,  
Te ofrecemos mil amores  
En tan triste despedida.  
Cuida tú de nuestras vidas,  
Y nunca nos abandones;  
Cólmanos de bendiciones,  
No estés triste, madre mía,  
Que haciéndote compañía  
Quedan nuestros corazones.

Si a otro Mayo, por la muerte,  
Rezar no puedo a tus plantas,  
Haz que al Cielo vaya a verte  
Con el alma pura y santa.  
A Dios... mi pena ya es tanta,  
Que me ahoga la emoción;  
Recibe, por compasión,  
Mi bien y dulce embeleso,  
Envueltos en puros besos  
Mi alma, vida y corazón.

30-5-1926.

## Cuadros al fresco

Cayó enferma mortalmente la hija de un general famoso, conocido como ateo pertinaz y propagador de principios irreligiosos. La enferma se agravaba, parecía que la quedaban pocos días de vida. Llamó a su

padre junto al lecho del dolor, le cogió la mano y con voz triste, pero firme y resuelta le preguntó:—Padre, dentro de poco moriré. Decíme con sinceridad si debo creer lo que me habéis enseñado, esto es, que Dios no existe, que no hay paraíso ni infierno; o bien, si debo creer lo que de pequeñita aprendí de mi madre. Su madre había sido piadosa y buena cristiana.

El general, se quedó unos instantes como herido por un rayo, con los ojos fijos en el rostro de su hija amada y el corazón presa de violento dolor... Después, con voz entrecortada por los sollozos, respondió: *¡Hija! Cree solamente lo que te enseñó tu madre.*

En la hora de la muerte, la verdad se impone y la incredulidad se desvanece.

## EXHALACIONES

*La pólvora de los bailes  
Provocan de Dios la ira,  
La pólvora de plegarias  
Calman la diestra divina.  
Por eso los carnavales  
Fueron de muertos y guerra  
Y los de la Milagrosa  
De bonanza y paz completa.*

## El Jubileo Máximo

El día 24 de diciembre del pasado año, tuvo lugar en Roma la solemne clausura de la Puerta Santa.

El Romano Pontífice, conducido en la silla gestatoria, después de atravesar por entre las multitudes que le victoreaban con entusiasmo, llegó al sitio en donde debía tener lugar la ceremonia. Según ésta prescribe, pasó el último por la Sagrada Puerta, se arrodilló después ante ella y puso por tres veces la cal diciendo: En la fé y virtud de Jesucristo Señor nuestro, que dijo al príncipe de los Apóstoles: tú, eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, colocamos esta piedra primera para cerrar esta Puerta Santa, que ha de ser abierta en cada uno de los años de jubileo, y al mismo tiempo que decía estas últimas palabras, sobre la cal colocaba tres ladrillos de oro.

Vuelto al trono, el Eminentísimo Cardenal Penitenciario Mayor

puso otros tres ladrillos blancos y los Penitenciarios de la Basílica de San Pedro otros tres ladrillos ordinarios, con lo que se daba por terminado el Año Santo.

En todos tiempos ha sido muy grande la afluencia de fieles que durante el año jubilar, acuden a Roma. Se calculan en dos millones los que en el primer jubileo fueron a la Ciudad Santa con tan piadoso fin, entre los que se cuentan el autor inmortal de la Divina Comedia, Giotto y Cimabue. Todavía fué más numeroso el que en 1450 publicó Nicolás V, siendo tal la concurrencia de fieles, que se dieron bastantes casos de personas ahogadas por esta causa, no obstante haber tomado ya, en el primer jubileo, la precaución de que el puente de Santangelo se dividiera en dos, a fin de que no se encontraran los que iban con los que venían.

En éste, como en todos los demás, no faltaron ni sabios ni santos.

Solo en el convento de Araceli fueron recibidos 3.800 religiosos menores, entre los que se cuentan: San Juan de Capistrano, San Pedro Regalado y San Diego de Alcalá. Para darse cuenta de la multitud enorme de peregrinos que acudió en el jubileo de 1565, basta saber que se calculan en 300.000 los que habitualmente habla en Roma, y solo la Archicofradía de la Santísima Trinidad, alojó a 97.000. Lo mismo podríamos decir que ha sucedido poco más o menos en todos los años jubilaes sin exceptuar el que ha terminado.

En más de 800.000 se calculan el número de fieles, de todos los estados y condiciones, de todas las lenguas y países que han acudido a Roma durante ese año, impulsados por el deseo de ganar el jubileo, ver al Papa, contemplar las hermosuras y magnificencias de la ciudad eterna y presenciar alguna de las solemnísimas funciones que se han celebrado en el Vaticano con motivo de las canonizaciones y beatificaciones que en él han tenido lugar.

Muchos son también los bellos ejemplos de fé, valor y religión que han dado al mundo esas peregrinaciones, que presididas por prelados o príncipes de la Iglesia, visitaban procesionalmente las Basílicas, edificando a todos por su recogimiento, compostura y piedad; y de ello no ha podido menos de congratularse muchas veces el Pontífice y darles el parabién, al ver la fidelidad con que han correspondido a sus deseos; pero por

muchos que sean los que han enriquecido sus almas con las gracias del jubileo, son todavía más los que apesar de sus deseos y buena voluntad, por razones múltiples que son fáciles de conjeturar, no han podido acudir a Roma.

Por esto la Iglesia, siempre madre tierna y bondadosa, atendiendo a estos buenos deseos de sus hijos, al día siguiente de cerrarse la Puerta Santa publicaba por medio de su cabeza visible Pío XI, la Constitución Servatoris Jesu-Christi, por la que se hace extensivo a todo el orbe católico el Jubileo Máximo.

## T DE SOCIALISMO

Si el Socialismo se ha propuesto estampar en la doctrina de su célebre Decálogo, la oposición más clara y acerba a la doctrina de Dios y de su Santa Iglesia, lo ha conseguido no por su talento e inventiva, sino por su malicia y obstinación en negar la verdad huyendo de la Luz.

En efecto, basta saber un poquito de doctrina cristiana, basta haber nacido en España y en familia católica para haber recibido las enseñanzas de la Iglesia y respirado los aires y ambiente cristianos que todos saben, sienten y creen en nuestra patria; basta tener sentido común, basta que los padres de familia tengan dignidad y amor propio; y los hijos, corazón de hombres para comprender la enormidad de este 4.º mandamiento Socialista: «Despreciar al padre y a la madre: El padre no tiene derecho alguno sobre sus hijos» (Vandervelde). «¿No valen los hijos lo mismo que los padres? ¿por qué han de estar sujetos a sus mandatos? ¿En nombre de qué derecho? No más obediencia: sin esto no puede haber igualdad» (Benoit Malón). Nosotros debemos negar atrevidamente a Dios, a la familia y a la patria. (Vesinier).

Fuerte doctrina socialista es esta; por eso el inmortal Pontífice León XIII afirma que: «Nada dejan intacto o íntegro de lo que por las leyes humanas y divinas está sabiamente determinado para la seguridad y decoro de la vida: niegan la obediencia a los poderes superiores, a los cuales conviene que toda alma esté sujeta, porque reciben de Dios el derecho del mando; predicán la total y perfecta igualdad de todos los hombres en los derechos y jerarquías». Como negaron ya a Dios la adoración, obediencia y culto, así ahora la niegan a los representantes del mismo Dios; como no quieren someterse a la ley y autoridad de Dios a quien aborrecen, por lo mismo niegan derechos de autoridad y mando así como el yugo de la obediencia a los que legalmente están constituidos en la autoridad y mando.

Movidos por una nueva impiedad desconocida hasta de los mismos gentiles, se han constituido sin tener cuenta con Dios, ni con el orden; vociferan que la autoridad pública no toma de Dios su principio, su majestad, su razón de ser, ni la fuerza del mando; sino más bien de la multitud popular, que, juzgándose libre de toda sanción divina, solo se someten a aquellas leyes que se dan a su antojo. Años, reflexión, amarguras e hijos rebeldes educados en estos principios son necesarios para que entren en los reales caminos de la Ley, jurisdicción y obediencia divinas.

## — CULTOS —

El día 31 del corriente los pobres enfermos de la ciudad de Guadalajara tendrán una Sirvienta más, Sor Josefina Adell, que por los santos votos de la Compañía de las Hijas de la Caridad, se consagrará a su servicio por amor a Jesucristo.

Gloria a Dios que al mundo dá tales almas.

## Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados, mariscos y escabeches que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

## Unica Casa en calzados de gran lujo

Grandioso surtido en artículos de verano.

Calzados marca PLUS ULTRA.

Legguins GUERRERO a 32 pesetas.

Es la más surtida en zapatillas fantasía y corrientes.

Sandalia BOROBIA construída en su propia fábrica, de todas las clases y colores.

Miguel Fluiteris, 25 y 31.-Tléf. 254

## LA VILLA DE MADRID

### COCA Y GALLO

*Miguel Fluiters, núm. 8-GUADALAJARA*

Estameñas para Hábitos

Colchas, Mantas

Sábanas Colchones

Equipos para novias

Mantos y Velos-luto

Medias, Corsés

Camisería y Ropa blanca



## ¡ATENCIÓN!

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Guadalajara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA  
DE

**FELIX GAYOSO**

*Calle Mayor, 13.-GUADALAJARA*

*Teléfono, 183*

Ultramarinos finos de **ALFREDO RUIZ**

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1

TELEF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

## INGENIERIA-MAQUINARIA

Especialidad en instalaciones de riego. Motor CAMPBELL, verdadero diesel de arranque en frío. Motores semi-diesel y de gasolina.

Automóviles M. BERLIET.

Ricardo Ortega.-Mayor, 45, principal